

MISIONEROS SAL DE LA TIERRA

ADOLESCENTES DE 12 A 16 AÑOS

EL SABOR DE LA SAL

Una de las preguntas que actualmente inquieta a muchas personas **es**: ¿Qué sentido tiene ser cristiano en el mundo de hoy?

Pues bien, Jesús nos da una respuesta a través de un símbolo muy sencillo. El cristiano está llamado a ser "Sal de la tierra" (Mt. 5,13). Con la sal damos sabor a las comidas. De lo que se desprende que el cristiano está llamado a dar sabor a la vida.

Hay varias cosas que nos llaman la atención en la sal:

> Basta poca sal para que la comida tenga sabor; el exceso de la misma es perjudicial, pues lo importante no es comer sal, sino comida con sabor... ¿Qué nos dice esto? No vivir para la religión, para cumplir con ella; sino que, la religión (sal) debe estar para que el hombre viva. Si sirve la religión para eso, sirve para algo. De lo contrario, según Jesús, "no sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente" (Mt. 5,13).

> También nos llama la atención que la sal, al ser desparramada en el alimento, se pierde en él, se diluye humildemente obrando **en** forma imperceptible y poco espectacular. Así obra el reino de Dios, como la sal; verdadera fuerza que presiona desde dentro para dar sabor. La sal, es un producto esencialmente humilde...

No busquemos nuestro éxito. Busquemos el crecimiento del hombre y de la sociedad.

Muchas veces vivimos, pero sin gustar el sabor de la vida. Caminamos, pero como quien anda en la oscuridad. Hacemos cosas sin saber por qué y para qué. Nacemos, crecemos y nos desarrollamos, sin conocer el final. Jesucristo **es** "esa poca sal" que dio sabor a la historia de la humanidad.

La sal dice siempre una relación al servicio: para gustar mejor. La sal no se consume por sí misma, sino por la mejoría que da. Cuando sirve, el cristiano mejora todo. Si no, "no sirve sino para tirarla fuera y que la pise la gente". Para mejorarlo todo, la sal no puede estar separada de aquellos a quienes quiere mejorar.

Esta reflexión debe ayudarnos a comprender mejor la misión de los cristianos en la sociedad: no podemos ser mediocres, "tibios". Sería mejor ser "fríos o calientes" (Apoc. 3, 15). Pues la tibieza y la mediocridad, ante Jesús, son como la corrupción de la sal.

ACTIVIDAD-INDICACIONES

1. EN GRUPOS DE DIEZ CON ANIMADOR SALIR DEL GIMNASIO
2. EN UN SITIO APROPIADO LEER LA MEDITACION
3. CON LOS MATERIALES RECIBIDOS HACER UN MURAL-COLAGE SOBRE COMO LOS ADOLESCENTES PUEDEN DAR SABOR A LA JUVENTUD ACTUAL
4. HACER UNA LISTA DE JOVENES EJEMPLO HOY
5. ESCOGER UNA CANCION DE ANIMACION Y COMPARTIRLA CON TODOS EN EL GIMNASIO